

DR. EDUARDO ANITUA

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGÍA, ESPECIALISTA EN ESTOMATOLOGÍA
Y DIRECTOR DE BTI BIOTECHNOLOGY INSTITUTE

“Para mí es un orgullo poder demostrar en distintas partes del mundo que en España se está haciendo investigación seria”

El Dr. Eduardo Anitua fundó en 1999 en Vitoria BTI Biotechnology Institute, y lo que empezó como una apuesta personal por la investigación, hoy se ha convertido en un referente científico a nivel mundial. Fruto de este trabajo, Anitua, junto con su equipo de más de cincuenta investigadores, desarrolló hace ya dos décadas una técnica llamada Endoret, que se basa en estimular la capacidad del organismo para autorregenerarse, y que consiste en aplicar plasma rico en factores de crecimiento obtenido a partir de la sangre del propio paciente. Esta técnica, que empezó a aplicarse en el campo de la cirugía oral, hoy también se utiliza en las áreas de la ortopedia, medicina deportiva, oftalmología, estética, tratamiento de lesiones dermatológicas, artrosis y lesiones crónicas de espalda.

El éxito en los resultados que está dando esta técnica demuestra que la idea inicial que el Dr. Anitua tenía hace ya 20 años es hoy una realidad presente y futura.

Su trabajo se completa con la labor docente. Cada año 1.800 alumnos, entre odontólogos, cirujanos y médicos, pasan por su instituto universitario para formarse en las distintas técnicas punteras.

Sonsoles G. Garrido

Hace dos décadas que inició la investigación de los PRP, ¿cómo respondió el resto del sector ante esta técnica revolucionaria?

Pues desafortunadamente en este país, en algunos sectores se nos ha mirado con cierto recelo. Cualquier desarrollo, cualquier descubrimiento o innovación que viene del extranjero se le mira con admiración. Un ejemplo claro es que en España se vea con sorpresa los PRP que están saliendo, cuando hace ya 20 años dijimos que este es un camino importante a desarrollar, es un camino que todo dentista debiera incorporar en su consulta, pero aún así, en su momento, se nos prestó una escasa atención.

Aún así, continuó con un proyecto que salió de la nada

Ha sido un camino largo, hecho paso a paso porque la clínica en Vitoria la monté hace ya 37 años. Y el primer programa de formación continuada en implantología oral en España lo creé hace 29 años.

Primero dediqué mi tiempo a mi propia

“BTI no es un proyecto mercantil, ha sido y es un proyecto científico. BTI reinvierte el 100% de sus beneficios en I+D”

formación, así como la de mi equipo. Además, nos intentamos rodear de profesionales mejores que nosotros a la hora de desarrollar cualquier proyecto. También es cierto que se nos ha acercado mucha gente muy capaz y esto, a veces, te da la oportunidad de elegir quién va a ser tu socio.

Su equipo profesional, ¿es una gran baza?

En nuestro equipo contamos con cerca de 50 investigadores que trabajan diariamente entre ocho y diez horas. Por otra parte, es lógico que con todo este equipo





algo salga bien. Todos los desarrollos que estamos haciendo ponemos especial interés en que sean muy optimizados y, al mismo tiempo, con una base científica. Este año hemos sido la empresa de biomedicina con más soporte científico, pero ya van siendo tres años consecutivos en los que nos reconocen con este galardón. Pero lo importante es que llevamos muchos años en el pódium, somos de los autores más citados en estos momentos en implantología oral y en terapia regenerativa.

Para mí es un orgullo poder demostrar en distintas partes del mundo que en España se está haciendo investigación y desarrollo serios; y que en nuestro país hay empresas de biomedicina y biotecnología serias que están haciendo las cosas bien. Somos imagen de país y por ello intentamos muy modestamente contribuir en lo que a nosotros nos corresponde, con lo que podemos aportar.

¿De dónde obtiene los fondos para desarrollar tal cantidad de investigación?

BTI no es un proyecto mercantil, ha sido y es un proyecto científico. Llevamos 30

años con BTI y en estas tres décadas BTI ha reinvertido el 100% de sus beneficios en investigación y desarrollo. Esto no es algo que todo el mundo puede decir y/o hacer, y es nuestra idea seguir haciéndolo en el futuro.

Esta empresa nació con esa finalidad. El Dr. Gascón y yo creamos en su día el grupo Gascón-Anitua con la única finalidad de soportar la investigación científica. Ninguno de los dos teníamos ningún interés económico en el proyecto, y el tiempo lo va demostrando. No ha mejorado nuestra calidad de vida, pero sí nuestro conocimiento científico.

De todo lo que ha conseguido, ¿qué es lo que más satisfacción le ha dado?

Haber podido aportar algo y que, a pesar de que mucha gente se oponía con un cierto nivel de ignorancia o desconocimiento al camino que habíamos escogido en terapia regenerativa, el tiempo nos está dando la razón.

Han sido muchas técnicas bastante disruptivas que hemos desarrollado y que en su momento han sido criticadas, censuradas, pero el tiempo nos

ha dado la razón.

Además, para mí hay algo que es muy importante, y es que en BTI trabajamos con protocolos basados en la evidencia científica, no en la ocurrencia.

Plasma rico en factores de crecimiento, PRGF Endoret, ¿en qué campos se está aplicando?

Esta investigación la comencé hace casi 25 años. Presenté el primer trabajo hace 22 años y hace 20 presentamos los primeros resultados en España. Y ya hace 15-18 años que dije que este es el mayor avance en terapia regenerativa, y el tiempo nos ha dado la razón. No hay ninguna otra técnica de regeneración de tejidos que haya tenido la versatilidad y que tenga la implantación que en estos momentos tiene el PRGF Endoret que hemos desarrollado.

Se está utilizando genéricamente en cirugía oral, en cirugía maxilofacial, para el tratamiento de necrosis por bifosfonatos, para tratamiento de recesiones gingivales, para el tratamiento del alveolo post-extracción.

Pero lo estamos aplicando desde hace 18 años en el tratamiento de lesiones



dermatológicas (pacientes quemados, úlceras...).

En el área de la ortopedia, de la medicina del deporte, dicho por evaluadores externos, ha sido el mayor avance de la medicina del deporte de estos últimos años; de hecho, nos han dado algún galardón importante por este motivo. En oftalmología es la primera vez que hay un tratamiento biológico eficaz para patologías como el ojo seco. También se está trabajando en déficit límbico, lesiones corneales, etc.

Es la primera vez que se desarrolla un tratamiento biológico para la artrosis y en este momento estamos trabajando en el desarrollo de técnicas para el tratamiento de lesiones crónicas de columna, patologías discales...

¿Qué futuro tiene?

Lo importante es el presente, porque el futuro siempre se basa en el presente y yo creo que tenemos unos excelentes cimientos para el futuro de la terapia regenerativa. Estoy convencido de que en la próxima década todos los dentistas y cirujanos van a estar utilizando el plasma rico en factores de crecimiento rutinariamente en su consulta, como podemos estar utilizando la anestesia local. Esto es un hecho en nuestra consulta desde hace 20 años y creo que ese va a ser uno de los cimientos del futuro. Estoy convencido de que en todo lo que va a ser la cirugía del futuro, las técnicas regenerativas y las terapias biológicas van a jugar un papel importante. Creo que ahí hemos sido pioneros.

El futuro inmediato está en las universidades, ¿están al día de esta técnica?

Está comenzando, lo importante es que en todas las universidades se empieza a tener una visión más amplia. Creo que ha habido un cambio generacional que está trayendo más inquietudes en el mundo de la cirugía y de las terapias biológicas. Hoy en día, la odontología que hacemos es distinta a la de hace 20 años; y también diferente a la odontología que está viniendo con toda la incorporación de técnicas digitales, del CAD-CAM,



“Hay que invertir un tiempo, si no a diario, al menos semanalmente para seguir con la formación continuada”

técnicas de impresión... que sin duda van a marcar el futuro.

¿Qué opina de la labor desarrollada por el Consejo General de Dentistas?

Creo que están haciendo un trabajo excelente. Había muchas cosas por hacer, ya que esta profesión ha crecido enormemente en número de profesionales, pero al mismo tiempo ha crecido el número de problemas; entonces el que se vayan regulando las cosas es esencial.

Desde aquí aplaudo el enorme esfuerzo que está haciendo el Consejo por el resto de los compañeros, y si hay algo que puedo mostrarles es mi agradecimiento también por la sensibilidad que han tenido hacia las técnicas de regeneración, con la importancia de que los odontólogos estén capacitados en su uso. Porque luchamos en la Agencia del Medicamento para que los odontólogos, al igual que los médicos, estuviesen capacitados para aplicar esta técnica, y ahora el Consejo

está haciendo un esfuerzo enorme para que los odontólogos no solo tengan la capacidad, sino la obligación de saber extraer sangre y de poder aplicar estas técnicas con la finalidad fundamental de mejorar la salud de sus pacientes.

¿Qué es lo que más le preocupa de la situación de la profesión?

La regulación de la publicidad es quizás lo más importante porque se está engañando a la gente impunemente. En este país se han estado vendiendo equipos de factores de crecimiento sin tener aprobaciones sanitarias, sin certificados, sin permisos... y esto es tremendo.

La formación continuada, ¿es otra de sus actividades diarias?

Hay que invertir un tiempo, si no a diario, al menos semanalmente para formarse. Hay que estar dentro de los programas de formación continuada. Nosotros aquí desarrollamos un programa de formación más o menos integral. En nuestra sede de Vitoria recibimos cada año a 1.800 alumnos al año; y damos clases de técnicas regenerativas, de nuevas tecnologías, clases de estética... intentamos que todos nuestros profesionales y aquellos que se han sumado a nuestro proyecto reciban la mejor formación e información, y por ello nos esforzamos en hacer revisiones, que elaboramos en nuestra propia editorial, y publicamos un promedio de dos libros al año.